

Dos complejas operaciones al cerebro practicó en el hospital destacado neurocirujano Alfonso Asenjo

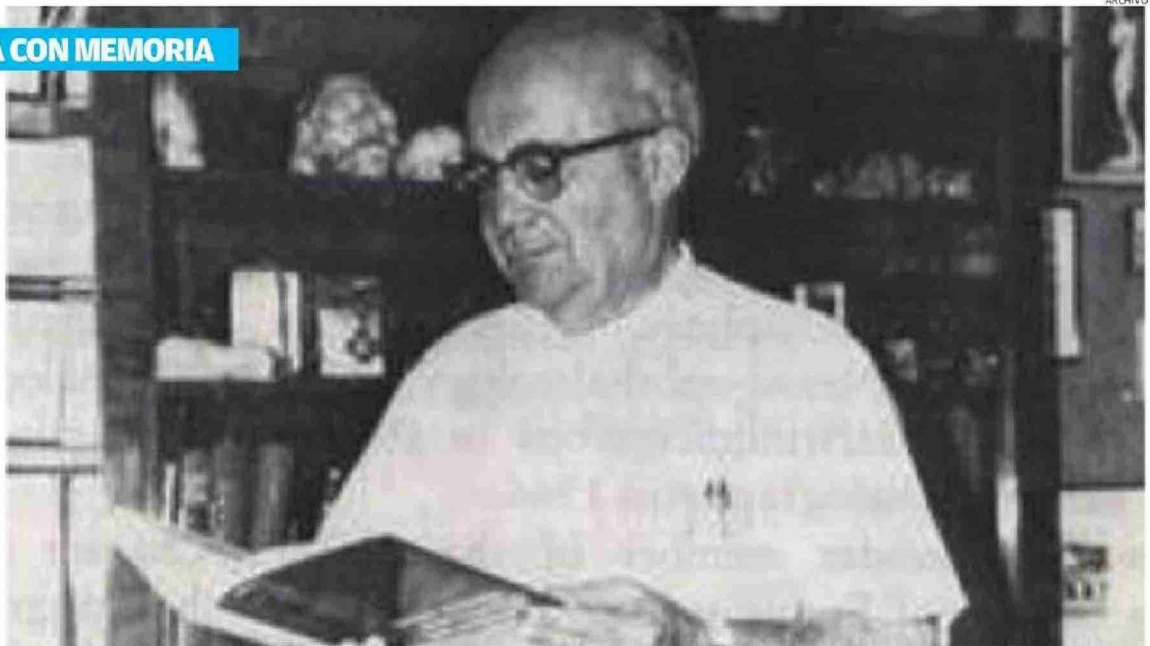
ANTOFAGASTA CON MEMORIA

Dos intervenciones quirúrgicas, consideradas entonces complicadas, practicó en el Hospital Regional el destacado médico chileno Alfonso Asenjo Gómez, uno de los cinco mejores especialistas del mundo. Las operaciones a dos pacientes de la Sala Santa Elena, de nombres Raquel y Ana María, se ejecutaron exitosamente el martes 31 de octubre de 1950.

El doctor Asenjo, quien llegó a Cerro Moreno pasado al mediodía acompañado de su ayudante, el médico Mario Contreras, fue recibido por el Director del hospital, doctor Galvarino Rossi y por sus colegas médicos Pedro Cortés González, Héctor López, Edmundo Jorquera, Manuel Menses y Pedro Cornú.

De acuerdo a informes de la Prensa, el especialista se trasladó directamente al establecimiento "con el fin de operar al cerebro a dos pacientes enfermas mentales que estaban ya preparadas para esta intervención". En el hospital crecía la expectación entre los médicos, quienes ingresaron al pabellón para presenciar las dos intervenciones hechas por el doctor Asenjo. La primera duró aproximadamente 60 minutos y la segunda un poco más, quedando ambas pacientes "en muy buenas condiciones", aseguró luego el neurocirujano.

En tanto su ayudante explicó que "las operaciones que practicó el doctor Asenjo, consistieron en una intervención de lobotomía (seccionamiento de las vías nerviosas entre el ló-



NEUROCIRUJANO ALFONSO ASENJO GÓMEZ, PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS 1973 (INSTITUTO DE NEUROCIRUGÍA DE CHILE).

bullo frontal y el tálamo), en dos enfermas de esquizofrenia, intervención que se hace después de haberse agotado los tratamientos médicos de insulina y electro choques. Enfermedad mental considerada incurables". Preciso que la intervención "consistió en penetrar en ambos lóbulos frontales, haciendo dentro de ellos un movimiento de báscula con el objeto de destruir las fibras que van desde la corteza cerebral al tálamo óptico", añadiendo que "la evolución posterior es favorable en un gran porcentaje de casos".

Luego de salir del pabellón el doctor Alfonso Asenjo, todavía con su equipo de operación, las manos enguantadas y la mascarilla puesta, entregó algunas declaraciones a los reporteros. La principal fue que

era necesario fundar a la brevedad en Antofagasta un Centro de Neurocirugía, instando a "iniciar un movimiento de opinión entre los habitantes de la ciudad, principalmente entre las industrias y el comercio en general".

Aseguró que este centro podría atender "a las poblaciones que se encuentran entre Arica y Calera, o sea, en una extensión de más de dos mil kilómetros en línea recta". Respecto del financiamiento, estimó que no sería difícil reunir los fondos que se necesitan, "siempre que se cuente con la cooperación de la población". Finalmente dijo que el Hospital Regional "se encontraba en muy buen pie".

En la noche del 31 de octubre el Cuerpo médico de Antofagasta ofreció una manifiesta

ción a Asenjo en los salones del Auto Club.

Años después el establecimiento hospitalario incorporó el Servicio de Neurocirugía y Neurología, que tuvo amplia proyección, realidad que permitió que en agosto del 1989 Antofagasta fuese sede del XXXII Congreso Chileno Anual de Neurocirugía. En la oportunidad se explicó que "en mérito al interés en proyectarse a niveles de alto poder manifestado por los especialistas antofagastinos es que se concedió tal designación". Desde el año siguiente aumentaron las intervenciones de envergadura en el hospital antofagastino. "El alto beneficio que significa este trabajo de equipo, lleva consigo dar una solución integral a nivel regional de problemas médicos de difícil solución. Así

se puede evitar traslados y gastos innecesarios a la familia por derivación de pacientes que antes obligadamente eran derivados eran derivados a la capital", se explicaba en la revista Informa Salud N° 46 (junio-julio de 1990).

A mediados de 2023 en el Servicio de Neurocirugía del Hospital Regional de Antofagasta se efectuó una intervención quirúrgica con la ayuda de un verdadero GPS. Fue la primera operación neuronavegada en paciente con un tumor cerebral, hecho que prueba el alto nivel alcanzado por esta especialidad en los últimos años.

El doctor Alfonso Asenjo, Premio Nacional de Ciencias de 1973, es considerado el padre de la neurocirugía en Chile. "Entre muchos hitos a re-

cordar está su gestión para la inauguración del primer servicio de profesionales del área y su responsabilidad en la fundación del Instituto de Neurocirugía, que actualmente lleva su nombre", expresa en su portal oficial la Sociedad de Neurocirugía de Chile, recordando que en 1939, con el apoyo del Ministro de Salud residente Pedro Aguirre Cerda, Salvador Allende Gossens, el 20 de octubre "logró la formación del primer servicio de neurocirugía de Chile, instalado en el Hospital El Salvador". Este célebre médico falleció en Santiago el 29 de mayo de 1980.

Isidro Morales Castillo

Periodista y Magíster en Ciencias Sociales